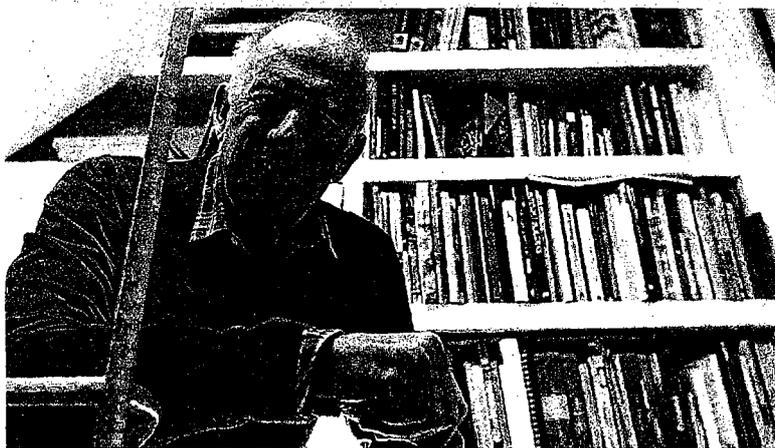


IDEAS PARA EL FUTURO

URBANISMO



José Seguí, en su estudio de arquitectura. :: CARLOS MORET

«El río puede ser el espacio público más importante»

José Seguí Arquitecto

Mira al futuro desde la escala del territorio. Desde esa mirada, tiene la certeza de que Málaga es una de las ciudades mejor posicionada y con más posibilidades del Mediterráneo.

ños. Y añade las autovías. Málaga tiene una situación territorial privilegiada porque esas infraestructuras han incorporado la ciudad al territorio nacional e internacional de una manera muy positiva.

—Un buen cambio.

—Sin darnos cuenta, Málaga se ha hecho una ciudad muy atractiva y muy singular respecto a lo que era en el pasado siglo.

—¿Y no quedan deberes?

—Hay algunas asignaturas pendientes que van a ser tan importantes como las ya realizadas. Por ejemplo, potenciar el papel de la Universidad y del Parque Tecnológico y de otros los parques científicos, de manera que la universidad no sea solamente una universidad clásica de preparación de títulos. Al mismo tiempo, debe implicarse en el mundo empresarial y en generar iniciativas de investigación importantes. Y en otras iniciativas privadas, que me consta que están intentando potenciar el papel de la Universidad. Ahí hay un campo de maniobra muy importante.

—¿Hay más tarea por hacer?

—Otra de las asignaturas pendientes es el río, el famoso río sobre el que llevamos discutiendo muchas decenas de años. A mí me parece que el río va a ser la gran caja de Pandora. En el momento en que le prestemos atención, el río nos va a dar muchas nuevas claves de la ciudad. Claves tan importantes como fue descubrir el litoral de la ciudad, recuperar las playas o como ha sido potenciar el turismo cultural. El río puede conformarse como el elemento de espacio público más importante de la ciudad, con tanta importancia o más que el litoral.

—¿Y con eso aprobamos?

—Hay una tercera asignatura. Málaga debe asumir el papel de centro neurálgico de la Costa del Sol. La Costa de Sol no son ya ocho municipios. Ya no es una costa, sino una ciudad del sol, atravesada por una calle de 80 kilómetros, que es la antigua Carretera de Cádiz. Y Málaga debe asumir la centralidad, no digo capitalidad, que ya la tiene.

—¿Siempre sumas? ¿Mejoras, nunca pasa por quitar?

—Siempre soy más partidario de añadir que de quitar, porque añadiendo se quita. Creo que las ciudades son como las personas. Y el tema no es tanto quitar u olvidar-se de las partes enfermas, sino regenerarlas. Hay que mejorar una ciudad añadiendo cosas que puedan de alguna manera darle coherencia a lo que se hizo mal.

—¿Algún ejemplo?

—Uno, y no quiere ser perverso. Fui uno de los grandes activistas que lucharon públicamente para que el silo del puerto se quitara, porque lo que hacía era establecer una ruptura del paisaje de la ciudad hacia el mar e imposibilitaba la unión del frente portuario con la ciudad. Y el silo se derribó. Al cabo de los años he visto lo que se ha hecho para sustituirlo. Y ahora me convertiría en un gran defensor del silo. Hubiera preferido dejarlo y haberlo integrado y no haberlo sustituido por un proyecto que es mucho más perjudicial.

El abuelo cerraba actuaciones hace 65 años en una mesa del Café Central

dre de Daniel y de Juan Antonio, para Espectáculos Mundo. Ese objeto es la reproducción de un micrófono antiguo que los trabajadores regalaron a la voz de la sabiduría que era Antonio Rodríguez. Y con eso está dicho casi todo, porque en los tiempos que corren es difícil encontrarse con un objeto así, o más bien con una dedicatoria de tal calado y dirigida a la figura de un jefe.

Antonio Rodríguez tiene también una calle en Málaga y una fundación benéfica y una biografía cuajada de amistades fraguadas al calor del buen hacer profesional: Manolo Escobar, Rocio Jurado, Joaquín Sabina, Joan Manuel Serrat, Ana Belén, Víctor Manuel, Julio Iglesias, Los Flores, Rockberto, de 'Tabletom', «al que le unía una amistad muy especial», afirma Daniel.

El hijo también recuerda que Antonio Rodríguez siguió los pasos de su padre, Antonio Rodríguez Pérez, que empezó cerrando platos con los artistas en una mesa del Café Central, hace 65 años. «Luego iba y desde el cable lo transmitía a los pueblos, para que supieran qué artistas había posibles».

Aquel hombre murió joven y su hijo varón siguió sus pasos. «Mi abuelo se dedicó al oficio de representante artístico y mi padre se convirtió en empresario artístico», explica Daniel Rodríguez, hoy promotor de conciertos y al frente de un negocio que se ha diversificado, que tiene cincuenta personas en plantilla y que da trabajo directo e indirecto a unas 200.

Miles de conciertos

«Miles». Eso responde cuando se le pregunta por el número de conciertos que han podido organizar. «Son tres generaciones dedicadas a esto», recuerda.

Rockberto de 'Tabletom' preside, desde una fotografía a color colgada en el pasillo del primer tramo de escaleras, la nueva sede de Espectáculos Mundo, en el Polígono del Guadalhorce, adonde los hermanos Rodríguez se han trasladado para montar otro gran tinglado que les da la vida, les divierte y les mantiene la adrenalina en los niveles adecuados para seguir sintiéndose empresarios o emprendedores o aventureros. Y así, en los tiempos que corren van y montan una televisión (101 TV) desde la que seguir promocionando a la música, a los artistas, a los conciertos. La radiofórmula trasladada a la pequeña pantalla. En eso andan.

«Y que no se pierda», dice Juan Antonio Rodríguez señalando a Rockberto, el de 'Tabletom'. «Su espíritu. Que no se pierda».

:: A. FUENTES

:: M. EUGENIA MERELO

emerele@diariosur.es

MÁLAGA. Ha visitado y ha trabajado en muchas ciudades. Y tiene una perspectiva poliédrica para destacar el importante salto cualitativo de la ciudad. «A veces, en las conferencias digo que Málaga es como un hijo que, sin darnos cuenta, se nos ha hecho mayor, y se nos ha hecho muy, muy atractivo». Pero también detecta asignaturas pendientes, «que son tan importantes como las ya realizadas».

—Parece que el 'hijo' está ya crecido.

—En el siglo XXI hemos asistido a un gran crecimiento y a un gran cambio. Ese cambio se ha producido en la escala del territorio.

—¿Cambio de escala?

—Gracias a las grandes infraestructuras, hemos pasado de la escala urbana de la ciudad a la escala del territorio. La ampliación del aeropuerto ha sido importantísima, uno de los grandes acontecimientos de la ciudad. No digamos nada de la incorporación de la alta velocidad, un enorme beneficio y una enorme sorpresa para los malague-

